



Éxito tras éxito, prosiguen las operaciones del Ejército del Pueblo en el frente de Aragón

EDITORIAL

Ahora somos nosotros los que preguntamos:
¿Qué se pretende?

La prensa ha publicado una nota del «buró» político del partido comunista francamente difamante y alarmista. Nuestros lectores han ido leyendo en nuestras columnas toda la sarta de maniobras que contra el proletariado revolucionario se vienen fraguando por la contrarrevolución. Pero lo que no ha pasado de propósitos hasta ahora, parece que va cobrando cuerpo en la mente de ciertas gentes, cuya desfachatez es incalificable. Habla la citada nota de las relaciones que «ciertos elementos extremistas mantienen con otros de la quinta columna» y sin señalar, como acostumbra a hacer los hijos de Loyola, se permiten poner sobre aviso al pueblo de unos imaginarios peligros que pueden sobrevenirle de un momento a otro. Esa táctica, por demás repudiable, no puede encontrar eco en las filas del proletariado español, porque está acostumbrado a mirar las cosas de cara, sin temerle nunca a los acontecimientos por adversos y duros que se presenten.

Pero la nota no especifica claramente qué clase de elementos son esos que mantienen relaciones con la quinta columna. Deja en el aire la incógnita de la duda, y parece ser está publicada con el propósito de despertar recelos entre los trabajadores. Es natural que eso se haga. Nada tiene que ver esto con aquello otro de que si hay alguien que ha sabido luchar por la unidad del proletariado ese alguien es el partido comunista.

Admira y enerva los ánimos al mismo tiempo. Admira porque nadie que se precie de ser persona o colectividad normal puede, a estas alturas, cuando nuestra guerra atraviesa los momentos más difíciles quizá de toda la contienda, lanzar ese alerta sin precisar las consecuencias funestísimas que podría tener. Y enerva, porque no puede llegar a comprenderse cómo el afán de hegemonía permite obrar con tanta despreocupación y tanta alegría a quienes se llaman los mejores y más sensatos defensores del antifascismo.

Pero no nos extraña ese proceder. En el curso de los doce meses de guerra la prensa confederal ha tenido ocasión de presentar todas las contradicciones en las que el partido comunista incurrió a diario. Una tras otra han ido desmoronándose bajo el peso de la picota demoleadora de falsedades. Ahora no podía ser menos. El Comité Nacional de la C. N. T. y el Peninsular de la F. A. I. se han dirigido al Comité Central del partido comunista para exigirle que puntualmente inmediatamente el contenido de esa nota difamatoria, y exprese públicamente quiénes son esos elementos que, alentados por los fascistas emboscados en nuestra retaguardia, preparan un golpe de Estado para—eso se desprende de la lectura de la nota—entregar en bandeja la revolución española a Franco. Con una virilidad y una gallardía que nadie puede mejorar, el Comité Nacional, por boca de su secretario, compañero Mariano R. Vázquez, dice: «Necesita probarse la acusación; si no se prueba, el anatema tajante de traidor caerá sobre aquéllos que difaman».

Es el Comité Nacional de la C. N. T. quien exige que inmediatamente se haga la luz ante el pueblo. Una provocación de tal naturaleza no puede quedar impune. La luz de las candilejas no nos ha estorbado nunca a los anarquistas. Y menos ahora, cuando el porvenir de la revolución, el porvenir de nuestra guerra amenazada por tantas ambiciones puede ser jugado a una carta, como cualquier montón de dinero. El Comité Nacional de la C. N. T. rompe el fuego. Y con él toda la prensa confederal y anarquista, todas las regionales de la Organización confederal, todos los trabajadores honrados que han puesto sus esperanzas en la epopeya que vivimos no pueden tolerar esa vaga amenaza que se cierne sobre las cabezas de unos imaginarios extremistas coaligados con elementos fascistas.

La prensa de todos los matices debe exigir también lo propio. No es solamente la C. N. T., sus militantes y sus afiliados, quienes forman el censo de población española. Hay miles de republicanos, de socialistas e incluso comunistas que necesitan saber a qué atenerse. Es preciso que el partido comunista puntualice y conteste a las comunicaciones que la F. A. I. y la C. N. T. le han enviado. De lo contrario habrá que convenir que tras la ampulosa nota del «buró» político del citado partido no se oculta más que la falsedad y tras esta motivos inconfesables que el rubor que nos producen nos impiden reseñar aquí.

LA REVOLUCION EN PELIGRO

A ESPALDAS DEL PUEBLO, SE PRETENDE RESTABLECER ANTIGUAS INSTITUCIONES

El Estado, o mejor dicho los gobiernos que lo representan, siempre tuvieron al pueblo por un ser inferior, al que se le podía ordenar, y nunca podía discutir, y como a tal lo trataron. Mil pruebas de ello podríamos dar, pero vamos a conformarnos con recordar que cuando en julio del 36, el Gobierno se enteró de la sublevación fascista que se estaba preparando, tuvo tiempo sobrado para armar al pueblo y evitarlo, quizás en todas las provincias; mas le dió miedo hacerlo y se retuvo hasta que se vió completamente hundido y no halló más salida que llamar en su ayuda a un pueblo que tan poco había apreciado y darle las armas con la precipitación que las prisas de última hora reclamaban.

Una vez el pueblo en posesión de esas pocas armas se lanzó temerario contra el enemigo que invadía toda la nación y le venció en no pocos lugares, organizando la ofensiva con los útiles de lucha que arrebató al enemigo y logrando avances cuya importancia no ha sido igualada en el tiempo que llevamos de guerra. En esa gesta heroica que el pueblo hizo con toda la nobleza y espontaneidad que le es propia, dejó sus hijos a millares tendidos sobre los campos y las calles, y con el dolor que esto le producía continuó, ansioso de arrebatar al enemigo lo que aún quedaba en sus manos.

Después de los militares que se alzaron con las armas que tenían para defender la nación y las volvieron contra ella, hubo una clase que se distinguió entre los sublevados por su crueldad: ésta fué el clero. Desde las torres de las iglesias, que es el edificio dominante en todos los pueblos, que a su posición estratégica une la solidez y grosor de sus muros, desde ellas se hizo fuego al pueblo trabajador y sirvieron de reductos finales a la guardia civil y cuantos se sublevaron contra él, que trataban de resistir para que llegara el auxilio que les hiciera triunfar. En las ciudades también partió la ofensiva de los cuarteles y conventos, más de los últimos que de los primeros. Siguió su acción la lucha, y uno tras otro, se dominaron los reductos fascistas que se mantenían en armas, se procedió a registrar los conventos y las «casas de Dios», apreciando claramente toda la inmoralidad de los que las habían habitado. Valores del Estado y dinero por millones, muestras de una vergonzosa concupiscencia, armas preparadas contra el pueblo; todas las pruebas que reafirmaban toda la baja moral de su traición. Por si esto no fuera suficiente, del frente fascioso nos llegaban continuas noticias de su crueldad sin límites y fácilmente se deducían las intenciones que guardaban para todo el pueblo trabajador y revolucionario. Y el pueblo, que había hecho la revolución, que era suya y nadie podía discutirse, hizo justicia con los traidores que de aquel modo querían asesinar a todos los que no fueran de su agrado y esclavizar al resto de los trabajadores: hizo uso de su derecho, porque era él quien había liberado a media España del yugo fascista y quien había de continuar defendiéndola. Todos los odios, todos los vejámenes sufridos, todos los justificados deseos de venganza se fueron calmando y el pueblo trabajador se ocupó principalmente de producir, siendo en extremo benévolo con sus enemigos, mientras del campo fascioso le llegaban noticias de una crueldad sin límites.

Ha transcurrido un tiempo y las cosas

han sufrido cierto cambio. Aquellos individuos tan culpables de la sublevación como los que hoy actúan al otro lado de las trincheras, han ido perdiendo el miedo a un pueblo que los perdonó y han vuelto a dar señales de vida; unos enrolados en organizaciones, otros como instigadores de persecuciones contra auténticos revolucionarios; otros reclamando sus antiguos privilegios.

La política, en sus vaivenes que el pueblo no comprende bien, porque llevan una complicación interna, nos depuró un ministro católico en plena revolución. Se transigió creyendo que se limitaría a cumplir con el cargo que se le había confiado; pero no fué así, pues al poco tiempo de actuación nos obsequió con el decreto de la libertad de cultos.

¿Cómo! ¿Libertad de actuación para las sotanas negras de la reacción, que tanta maldad demostraron en aquella fecha memorable? ¿Permitir que aquellos altares, el incienso, la obscuridad, el confesionario vuelvan a imperar en los antros de la mentira? El pueblo, los que se enteraron del mencionado decreto, se preguntaron con asombro cómo podía existir tanta audacia para hacerlo. Sin embargo, pasó; el autor de tamaño insulto al pueblo revolucionario continuó en el mismo puesto; su decreto no tuvo efectividad inmediata porque ningún pueblo de la España leal habría permitido su realización, pero ahí queda en espera de una ocasión propicia que pueda presentarse esa desautorización a los revolucionarios.

No fué la obra de unos cuantos. El pueblo en masa, en los días que siguieron al glorioso 19 de julio, se precipitó en los archivos municipales que eran los instrumentos de su opresión y los redujo a cenizas; igual hizo con todos los papeles de los juzgados, de la guardia civil y de las Notarías; todos aquellos papeles eran el sostén de una sociedad que le había vejado cruelmente y había que acabar con ella; a continuación se fué a la iglesia que era el más firme sostén de la sociedad odiosa y sacó los santos y los altares para quemarlos, la madera de los bancos fué aprovechada, el local derruido o aprovechado para almacén; a los curas, que no perdonarían nunca esto, que eran los más declarados enemigos del pueblo, éste los juzgó como fascistas, como traidores que eran.

¿Podemos responder de los daños causados en el momento de la revolución? Si el fascismo triunfase e invadiera nuestras tierras, claro está que aplicaría los antiguos moldes de justicia, pero no siendo así, no puede permitirse. El pueblo destruyó unos archivos y unas instituciones que odiaba a muerte y no lo hizo para que volvieran a surgir; sus hijos, los hijos del pueblo, están en las trincheras oponiendo su valor y su vida contra los que representan las viejas instituciones que destruyó, y ve que en la retaguardia, en forma más o menos velada, van apareciendo algunas de ellas y otras amenazan hacerlo.

Esto es sencillamente inadmisible; no se puede combatir una cosa y admitirla al propio tiempo, no podemos volver a lo de atrás porque se echó a tierra por caduco y se ha demostrado capacidad para sustituirlo. Que volver atrás suponen esos Ayuntamientos con igual documentación a la que un día alimentó la hoguera, unas quintas con los mismos expedientes que ya se quemaron, unos juzgados en marcha, una libertad de cultos que se pretende implantar, que la

justicia que se hizo con curas y frailes se quiere ver si está bien hecha, que ya se han juzgado a compañeros revolucionarios.

Los revolucionarios verdaderos no podemos admitir que las libertades conquistadas con tanta sangre, que todos los hermanos que murieron por la causa de la revolución, que los soldados que caen cada día en el frente, que todo esto haya sido para que al año de lucha se le pueda

acusar a uno de revolucionario, juzgarle y condenarle a tantos años de presidio por haber participado en la revolución. Eso es contrarrevolucionario. Y a la contrarrevolución hay que cortar el paso: es el enemigo que se va despertando en nuestra retaguardia y nos amenaza en nuestra propia casa, al que no se le puede permitir que prosiga su labor destructora de todas nuestras conquistas.

¡¡SALUD!! COMBATIENTES DE ARAGON

Hoy estáis llenando páginas de gloria, arrebatando al enemigo casa tras casa, peñasco tras peñasco, aquellas posiciones que defendían sus reductos



Las plazas fuertes del fascismo, los lugares donde el crimen y el terror imperan aguardan el gesto decisivo que las libere del oprobio y la crueldad en que viven

¡¡UN ESFUERZO COMUN CAMARADAS!!
Que la retaguardia y la vanguardia, formando un mismo cuerpo e idéntica aspiración, se fundan en el calor de la lucha que tiene giros de epopeya en la conquista de la libertad

¡TODO PARA TRIUNFAR!
¡¡ANIMO, LUCHADORES!! **¡¡A VENCER!!**
¡Viva el Ejército del Pueblo! **¡Viva la Libertad!**

MOVIMIENTO CONFEDERAL

Si a las ciudades, donde la política patrocina una vida alegre y desenfrenada, llegase un campesino, maldeciría eternamente a quienes diciéndose sus salvadores, sólo pretenden vivir a costa de su esfuerzo y su trabajo

El pueblo

La unidad por la base

El pueblo soberano y dueño de sus destinos, como se le viene llamando desde tiempo ha, el que sufre y trabaja, y come menos, el que a fin de cuentas paga los vidrios rotos de todas las situaciones, el que hace número en los actos y actividades de los distintos partidos, que se parte el pecho en la retaguardia, el que representa la opinión que está con fulano o con mengano, y que le obliga a pensar de forma determinada; es, en fin, el que sirve de excusa y pretexto, y no participa de los beneficios sino un poco tarde.

El pueblo español en general es de buena clase; inculto, dócil a las maniobras políticas que en torno a él se desenvuelven, capaz de adaptarse con facilidad al nuevo orden de cosas y amigo de criticar lo que entiende poco o nada, pero bonachón, trabajador y resignado.

Vió venir la avalancha fascista y se aprestó a la defensa o se llevó las manos a la cabeza, admirado de cuanto sucedía y desorientado, en un mar de confusiones, viendo cómo los más decididos se ponían al frente de los asuntos y alabando o criticando su gestión según el juicio que le mereciera, pero sin meterse en ella. Ha visto una infinidad de maniobras que no comprendía, acuerdos de partidos, política, zancadillas muy antifascistas, cosas, en fin, que no entraban en su cabeza y no concebía su finalidad; lo ha visto y admirado todo sin saber qué decir ni qué pensar.

En las alianzas y pactos de unidad que se discuten se le ha invocado muchas veces, pero pocas se ha tenido en cuenta su verdadero modo de pensar. Para una gran mayoría de los individuos que componen el pueblo, sólo había fascistas y antifascistas, compañeros de buena voluntad y otros que no la tenían buena. Al empujar el arma para contrarrestar la sublevación fascista, al tomar la herramienta para emprender el trabajo, al hacer donativo de camas, aves y dinero para las milicias, no preguntaba el partido u organización de los que compartían sus actividades. Sabía que colaboraba con antifascistas y miraba con recelo a los que no podían ostentar tal condición, ponía toda su voluntad en la labor que ejecutaba y llamaba traidor al que no lo hacía igual. Este modo de pensar y proceder, demasiado simple para los entendidos, era el que tenía el pueblo auténtico los primeros tiempos de la era revolucionaria.

Mas al ir ingresando en distintos partidos y organizaciones antifascistas, los dirigentes, los que mayor prueba de senatesz debían haber mostrado, por ser más cultos, no lograron comprender la grandeza del momento y tuvieron ambiciones mezquinas, permitieron el ingreso de individuos que nunca podrían ser antifascistas sinceros; no hubo la suficiente honradez. Seguidamente vino la propaganda exagerada de hechos desfavorables, la difamación, a veces la calumnia. Allí donde sólo había hermanos antifascistas se habían infiltrado los traidores y habían estropeado a los primeros o cuando menos les habían puesto fama de malos. Y esa retaguardia unida y compacta, pacífica y llena de entusiasmo para trabajar por la causa se había disgregado y alborotado, había perdido la confianza en sus compañeros y por lo tanto el entusiasmo, el cariño que había puesto en lo que defendía. ¡Con qué satisfacción habrán visto todo esto los traidores que aun quedan entre nosotros! ¡Cómo habrán saboteado su obra realizada quizá sin proponérselo! Luego ya, en este plan, una vez principiada la mala obra, no han faltado partidos que vinieran expresamente a continuarla e intensificarla, no ha habido gran dificultad para que los traidores más audaces se organizaran públicamente.

Las excusas, los motivos, los alegatos para esa desunión, era lo de menos; lo fundamental era que no existían razones suficientes para tal estado de cosas, que la motivaba una situación equívoca que nadie se disponía a esclarecer. Las actitudes, los errores, las actuaciones no eran

privativas de ésta o de aquella organización, tanto una como otra podían padecerlas y las más de las veces correspondían a unos cuantos individuos.

La masa en general es más objetiva, le convencen más los hechos que las palabras. De poco habría servido toda la obra colectivista si ésta no hubiese dado unos resultados magníficos, de poco serviría si por incapacidad o por obstáculos nos fracasara un día. En las tareas cotidianas, en la vida corriente, el individuo concuerda o desacuerda con sus compañeros por otros motivos, además que los de organización: por la marcha del trabajo, por temperamento, por el modo de comprender las cosas. La vida es más compleja que todo eso para que puedan clasificarse los individuos en esta o en aquella casilla, en uno u otro fichero. ¿Quién garantiza que ese individuo que hoy está en tal organización no estaba ayer en otra distinta cuando no opuesta, y que si mañana impera otra clase de organización no hará otro tanto? ¿Y de los que ayer ya pertenecían a dicha organización y con su conducta se han desautorizado?

Vais a decir que esto es restarles importancia a las organizaciones. No trato de hacer tal cosa, sino dársela al individuo; al individuo solo u organizado, aislado o en conjunto, que es en definitiva por quien se hace todo. Y el individuo aislado no puede rechazar sinceramente la obra progresiva de la revolución. Lo hará por egoísmo, por retener un privilegio, por situarse en un plano de preferencia. Pero nunca podrá oponerse a la obra revolucionaria con sinceridad completa.

Visto así, en estas condiciones, la unión no sólo debe hacerse sino que debió haberse roto. Cada individuo de por sí no ha llegado a romperla; ha sido la masa, la masa impetuosa, con mucha pasión y nula inteligencia, mal orientada por quien tenía el deber de lo contrario. Por eso, si al pueblo se le dice que volvemos a esa Alianza Revolucionaria de todos los trabajadores auténticos, si se le repite de nuevo que debemos marchar unidos, enseguida se aprestarán a secundar la idea. Sus problemas que se los resuelva en asambleas donde se manifieste su verdadero sentir y nadie tendrá por qué mezclarse en ellos para complicarlos, para hacerlos servir de excusa para mezquinas ambiciones.

Estos son, en suma, las razones principales para que la unión se concierte desde la base con solidez y nobleza que su importancia exige, y si los dirigentes de las organizaciones quieren servir sinceramente a sus representados no tendrán más recurso que aceptarlo. Son muchos más los motivos que tenemos los verdaderos trabajadores para uniros que para desunirnos, y tan sólo el escamoteo o la desfiguración de ellos pueden hacer suponer lo contrario.

A la alianza, pues, a la Alianza Obrera Revolucionaria por parte de todos los verdaderos trabajadores antifascistas.

Avisos y comunicados

El compañero Manuel García Romanos, militante de la Sección Ametralladoras del Segundo Batallón, del Regimiento Aragón Confederal, núm. 1, extravió el pasado día 29 una cartera con documentos, dinero y el carnet confederal en el Pueblo de Híjar.

Rogamos, caso de ser hallado, sea devuelto a la anterior dirección, en Azuara.

Compráramos mesa despacho en buen uso. Secretariado Provincial U. G. T., Casa del Pueblo.—Alcañiz.

CARTELERA CINES COLECTIVOS

Próxima semana: la sensacional película JOAQUIN MURRIETA SUCESOR DE PANCHO VILLA

Exitoso estreno. Un drama del pueblo.

DESDE EL CUARTEL GENERAL DE HIJAR

Cómo luchan y cómo vencen los soldados de la 25 División

Híjar, 4 (2 madrugada).—El ejército revolucionario del pueblo avanza impetuosamente por tierras de Aragón adentro. En el frente de la 25 División, el avance de nuestras fuerzas se realiza sobre una extensión extraordinaria de terreno que comprende treinta kilómetros de longitud por 25 kilómetros por una parte y nueve por otra.

Hablar del heroísmo y el entusiasmo de nuestros soldados, teniendo en cuenta el excesivo tiempo que han permanecido inactivos, sería desconocer el temple recio de nuestros luchadores. Ellos que no son los mejores, ni los peores, sino simplemente soldados del Ejército Revolucionario del Pueblo, que luchan guiados por un afán ideal de vencer, no agradecerían jamás un título de héroes que no tuvieran bien ganado.

Con una acometividad extraordinaria, nuestros soldados en la mañana de hoy han arrebatado al enemigo varios pueblos que constituían fuertes reductos desde los que se impedía toda acción de mayor envergadura para nuestras fuerzas. Anedón, Rubilla, Piedrahíta, El Colladico, Bádenas, Cucalón y otros pueblos más comprendidos en la línea de operaciones han sido tomados y rebasados por nuestros soldados. En estos combates se han hecho al enemigo más de 60 prisioneros, entre los que hay algunos paisanos, numerosos falangistas y una nueva modalidad de mercenarios llamados «flechas». Y en efecto, estos «flechas» eran los que más corrían ante el empuje de nuestros luchadores.

El enemigo, ha tenido una cantidad tan considerable de muertos, que se ha visto obligado a abandonarlos sobre el campo de batalla viéndolos precisados a enterrar nosotros la mayor parte de los cadáveres que ellos en su cobardía no supieron recoger.

Entre la documentación recogida a algunos de los detenidos, destaca la de un sargento de Falange española, al cual se le encontraron entre otras cosas una solicitud de ingreso en la guardia imperial del generalísimo y en la cual se habla además de una serie extraordinaria de policías, magistrados y altos cargos imperiales. Se han capturado al enemigo gran cantidad de ganado lanar, mular y cabrío.

Nuestras fuerzas, a la hora de cerrar la edición, siguen avanzando sin que el enemigo ofrezca resistencia alguna ante el impetuoso ataque de nuestros soldados que fortifican a su vez las posiciones arrebatadas anteriormente.

Trabajador, guárdate de tus enemigos

Continuamente se vienen sucediendo hechos lamentables que todos los mentores de la política, de que han vivido, imponen o por lo menos tratan de imponer con el factor fuerzas, armas y emboscadas.

El 19 de julio, fecha simbólica para el proletariado de Ibero y del mundo, la gran burguesía, la gran banca, el capitalismo en todos sus sentidos fue arrojado de muchos pueblos españoles por la fuerza y valentía de millares de brazos inarrrollables, en nombre de lo más sagrado: la Revolución Social.

Después de todo esto, delo que es en los espíritus revolucionarios hecho indeleble, recuerdo hijo del amor de nuestros ideales respectivos, todo ha tomado rumbo en contra de las deliberaciones y decisiones de los pueblos. Nada nos extraña, porque ya estábamos enterados de ello, ya que los anales históricos que informan todas las revoluciones del mundo así lo manifiestan, sin lugar a duda grande ni chica para los «curiosos» que quieren enterarse y para todo compañero que en nombre de la libertad lucha. Esto no deja de ser una curiosidad que enseña, algo que eleva e inspira y hace con ello más ducho al pueblo para empujarlo hacia el definitivo y total aplastamiento de lo caduco y podrido.

¿Hay alguien que desconozca que, triunfante una revolución del pueblo, puede al mismo tiempo, por otro camino diferente, marchar agazapada la tan cacareada contrarrevolución? Nadie creo que lo ignore, por ser hechos claros, que en las entrañas de todas las revoluciones se conciben. He aquí la clave del gran problema revolucionario-bélico de la masa laboriosa del país español.

La división de estos dos cauces, que tienen su punto de vista en los alzamientos de la clase trabajadora, se suscitan a raíz de que el pueblo mismo dejó apagada su codiciada ansia de odio contra aquellos que sempiternamente han sido sus explotadores y tiranos, siendo entonces cuando los que llamados vulgarmente emboscados empiezan a salir de sus madrigueras malsanas llevando en sí lo que a más o menos plazo de tiempo ha de envenerar lo indecible y lo inconsciente, hasta el grado temerario de querer introducir su aguijón nefasto dentro de las filas que ellos a las primeras horas de cambio tanto temieron por su fuerza combativa. España sufre estas consecuen-

cias funestas y fratricidas, y alguien se empeña en no verlas, porque está de espaldas a la realidad viviente, pero si estas cosas subsisten es porque hay siempre alguno que da pie a las malas pasiones que personas de baja estofa, ociosos, pillos y privilegiados, y lo malo y no muy digno es que los que dan vía libre a los reaccionarios son parte de los que pelean con las armas en la mano por la guerra y por la transformación de la sociedad viciosa en una libre, feliz y equitativa.

Lo expuesto no ha sido nada más que un error táctico y teórico. Mas este error profundo por su desarrollo, lo estamos pagando, lo pagamos y continuaremos pagando mientras las conductas no tengan un cambio completamente radical. La equivocación estriba en que la Revolución Ibero no se debe a una determinada persona, sindicato, partido, organización más o menos extensa, partidos políticos, etc. La revolución, conjuntamente con la guerra, la hace el pueblo, la empezó a hacer el pueblo, y ha de ser el pueblo quien la termine, porque de él y para él, es que nadie es el pensamiento y la acción que no sea el tantas veces evocado de manera sublime, pero por tan pocos sentido y querido.

Toda esencia que tenga indicios de reconstrucción del pueblo se basa en éste. Este significa fuerza, trabajo, amor, superación constante. Cuando él cometa un error, sea el mismo quien lo enmiende. Cuidado con las oposiciones en contra de la progresiva marcha de la humanidad.

La lucha titánica que sostenemos nos está desahogando de manera profunda. La vanguardia está empujada y unida en la contienda contra del fascismo internacional, la retaguardia no tiene que ser menos en su obra para vencer, pues comprendemos que, llegado el caso más difícil que pudiera registrar la historia, y es el arrollarnos, no tendrían compasión con aquellos que, aun siendo católicos, han tenido la honradez de permanecer en nuestro campo de acción y de libertad respirando a pulmón lleno.

¿Cree alguno que se puede seguir por el camino emprendido sembrando la zizaña por doquier? Pensamos que no, y al decir esto indicamos que nadie, en nombre de lo que sea, está obligado a hacerlo, y quien haga lo contrario, el pueblo tiene la palabra para marcar el rumbo decisivo que la hora histórica le ha trazado.

José PRADO

SIN ANIMO DE POLEMIZAR

Para «Vanguardia», de Lérida

El órgano del Comité Regional de Aragón del Partido Comunista de España, en su número 7, fecha 29 de junio pasado, contesta a mi artículo aparecido en «Solidaridad Obrera» de Barcelona el 24 del mismo mes y titulado: «Legalización de las Colectividades». Y lo hace de forma que es obligado contestar; si bien no pienso sostener por mi parte controversia por escrito. Conste así.

No es la primera vez que los comunistas de la mar de carifiosos. Recordamos aquel que hablaba de jornales católicos en «Torre Libre» y aquel otro sobre atropellos en Valderrobres y Lleida, por parte de un determinado compañero, cuyo nombre no cito, pero se sobreentiende, y del Grupo de Investigación. Eso aparte de los anónimos. Lo menos que podríamos hacer es, antes de publicar según qué informaciones, daros una vuelta por los pueblos interesados y comprobar lo que se os denuncia. De esa forma no desentonarías tanto. Es lástima que periódicos que se tienen por serios, den esos traspiés. A menos que sólo busquéis con ello una finalidad premeditada: la de producir escándalos periodísticos, sin más ni más, en cuyo caso lo hacéis bastante bien, aunque los resultados no concuerden con vuestros propósitos.

Vamos a los que interesa, o sea a las alusiones y afirmaciones gratuitas.

Estáis muy mal informados cuando aseguráis que mi amor al Colectivismo permaneció inalterado hasta el levantamiento fascista. Esto sí que es completamente inexacto. Años hace que mientras tuve ocasión, lo demostré y practiqué. Me haría demasiado largo exponiendo cuanto con ello hace al caso. Por otra parte el testimonio de algunos compañeros no sería lo suficiente para vosotros.

Indudablemente, el Partido Comunista, no ha sido nunca enemigo de la Colectividad, teóricamente; añado yo. Prácticamente, sí. Y lo es, por el hecho de que no fué él, quien, atendiendo a consignas, comenzó a colectivizar. Si hubiera comenzado, serían las Colectividades lo más sagrado para vosotros. Sabéis muy bien que fué un destacado militante de vuestro partido el que aquí en Valderrobres habló mucho en pro del «Colectivo», e incluso escribió un manifiesto explicando lo que sería o debería ser éste, pero ya se libró bien, lo mismo que otros, de ingresar. No podían ellos rebajarse a la categoría de los campesinos. Había que establecer diferencias, porque aún hay clases, y seguir al pie de la letra lo que él o ellos dijeran, por ser grandes conocedores del colectivismo... en Rusia, no aquí, donde ignoramos haber tenido antes intención de practicarlo.

Para no hacere pesado relatando, os recomiendo deis una vuelta por los pueblos de Cataluña, donde la fuerza pública al servicio del gobierno central que legalizó las Colectividades—allí ya lo estaban entonces—ha arrebatado infinidad de éstas. En esa labor sabéis de sobra que han colaborado afiliados al P. S. U. C. y U. G. T. de Cataluña. (Un caso entre muchos es el de Horta). —Tarragona— donde las pérdidas con este motivo, ascienden a varios CIENTOS DE MILES DE PESETAS. ¿Y de la reciente «incursión» por la Ribera de Cinca, no sabéis nada? Porque lo tenéis bien cerca y reciente. Pero a qué seguir, es inútil. No hay peor sordo que el que no quiere oír, ni peor ciego que el que no quiere ver, y ese es vuestro caso.

Sos enemigos de que en nombre de una idea más o menos oportuna se intente imponer en el campo una determinada teoría que basada al parecer en un principio de máximo respeto a la libertad individual, se contradice y desfigura en la práctica al traducirse en hechos de violencia que dicen tan poco en favor de la bondad a la C. N. T. y la U. G. T., no sólo los que están en vuestro partido. Y, si no, que lo hagan los de la región del Centro. Ellos serán más contundentes con sus pruebas, que cuanto yo pueda demostrar teóricamente. O los vecinos de Lleida, donde un afiliado a la C. N. T., y colectivista, desapareció hace más de dos meses y no ha mucho fué encontrado muerto.

Es verdad. El Partido comunista ha luchado y lucha por la unidad de la clase trabajadora, pero ésta dentro de partido: de lo contrario, nunca será unidad para vosotros. Una muestra: la J. S. U. Otra: la pretensión de crear el partido único proletario. Y antes de nada y para justificar esa necesidad, desunís lo que estaba unido. ¿De dónde nació el partido comunista, basado en ideas más o menos oportunas? ¿En cuántos trozos se rompió después, para luego justificar la necesidad de unirlos y atraer hacia él a otros?

Es verdad. No he tenido tiempo de leer el famoso decreto de 7 de octubre. Pero es igual. Esa libertad que decís concede a los campesinos para trabajar la tierra como le parezca mejor, no se la hemos arrebatado a nadie. Lo prueba el hecho de que en más de un pueblo se ha expulsado de la Colectividad a propietarios que ingresaron por temor—los primeros días—pues que eran derechistas y además de eso una rémora dentro de

ella—otras lo serán también—, y se la ha dejado al margen, sin embargo, de medios suficientes de vida. Indudablemente me interesa, no me interesa mal, bien, que la mayor y la mejor cantidad de tierra posible, sin perjuicio del pequeño propietario individualista, pertenezca a la Colectividad y la administre ésta. Se demostró y se está demostrando que las Colectividades han sido, son y serán la mejor y más grande garantía y ayuda para el triunfo de la guerra y de la revolución social. Tenemos pruebas de que más de un individualista de esos que a lo mejor se acercan a vosotros, no ha trabajado o abonado la tierra «suya» como debía, y el resultado es fácil suponer. (Algún afiliado a Partido Comunista, Pedro Valderrobres, podrá decirnos lo que le comentaba a algunos medieros o arrendatarios, a la hora de sembrar el pasado año.)

A las Colectividades pertenecen los propietarios, ex terratenientes si queréis, pero sin voz ni voto, como simples productores colectivistas. En vuestro partido—lo sabéis mejor que yo—tienen cargos de importancia algunos que fueron enemigos de la clase trabajadora y enemigos acérrimos también del trabajo. De aptitudes «colonizadoras», os podrá hablar y dar lecciones uno de Valderrobres, afiliado a vuestro partido. Él ya comenzó hace años y lo practicó en casa de tres allá en la Guinea Española.

El Gobierno central no se opone al colectivismo. A través del Ministerio de Agricultura y este por medio del instituto de Reforma Agraria, ofrece ayuda a los campesinos. Pero... una cosa es predicar y otra dar trigo; en este caso ayuda en metálico a las Colectividades. Si se trata de Colectividades campesinas auspiciadas por la C. N. T. o la U. G. T., esa ayuda no llega nunca. En Levante y Andalucía especialmente, hay abundantes pruebas de esto. Aquí en Aragón, no, por cuanto no se ha querido perder el tiempo.

Si el Partido Comunista ha defendido las Colectividades teóricamente y cuando los oyentes no eran de vuestro partido solamente. Un orador vuestro dijo cierto día en Lleida, que el hecho de crear las Colectividades acarrearía la pérdida de la guerra, y que además era el sarampión o algo peor aún. El hecho de haber creado vosotros hace tiempo según afirmáis las Colectividades de Ariéstolas y Colita, no hace sino confirmar la excepción de la regla cuando más. Ya digo que tratándose de Colectividades creadas por vosotros, la cosa cambia. Os parecen las mejores; las únicas que deben subsistir y ser trabajadas. Las nuestras y las de la U. G. T. son siempre novicias, no tienen derecho a desarrollarse, deben ser aniquiladas. Por eso se hizo en Mayo aquella entrada de guardias de asalto de Castellón, llegados para «arreglar las Colectividades de Aragón», de la C. N. T. o U. G. T. y mixtas, junto con los cuales iban varios afiliados a vuestro partido o apoyados por él, que viene a ser lo mismo y entre todos «tomaron» los pueblos y sin graves consecuenciasafortunadamente gracias a nuestras medidas de Torre de Arcas, Monroy y Peñarroya de Tastavins, sin disparar un solo tiro al igual de aquella famosa columna que entró en Alcañiz, a los dos o tres meses de estar en nuestro poder.

El último extremo, o sea el referente a las «delicias» de la Colectividad de Valderrobres lo contestaré pronto. A base de datos que me proporcionaré la Junta Administrativa de la misma.

Ahora yo os invito a una controversia pública en cualquier pueblo de la Comarca de Valderrobres, que es la que conozco más a fondo, tanto sobre el arrollo, abusos, imposición, etc., de la Colectividad, como para discutir cuanto se plantea en mi artículo y la contestación que vosotros disteis y motivasteis esas líneas. Advertiéndos que el hecho de no aceptarla, no me obligará a seguir la polémica por escrito. Otros trabajos más efectivos en pro del triunfo de la guerra y de la revolución, me reclaman a diario, por lo cual no puedo estar pendiente de vuestros escritos y obligado a contestarlos siempre. Así que ya lo sabéis.

Si he cometido errores y atropellos o si se me demuestra, estoy siempre presto a rectificarlos. Pero se me ha de demostrar públicamente y con muestras claras y concretas y sobre el terreno, no con palabras o escritos y a mucha distancia de donde seáis. No me voy a la verdad. No soy semidios, ni superhombre o así, para no equivocarme o admitir pruebas de ello. Pero demuestre, cuando antes mejor, en bien de todos y ante el pueblo, cuya sentencia tampoco me espanta. El, con toda su autoridad puede juzgar; vosotros, vuestro partido, no.

Entre tanto, por encima de odios y envidias de unos pocos, la obra comenzada hace casi un año, continúa. Sin olvidar ¡nunca! que estamos en guerra frente al enemigo común, cosa que no todos tienen siempre muy en cuenta.

Julian FLORISTAIN

INFORMACION GENERAL

NOTICIAS FACILITADAS POR EL DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN Y PROPAGANDA DEL CONSEJO DE DEFENSA DE ARAGÓN

El Ejército del Pueblo, avanza incontenible por tierras de Aragón. Rubilla, Bádenas, Anedón, Cúcalón y otros pueblos han caído en nuestro poder ante el empuje arrollador de nuestros soldados

ESPAÑA

Nuestras fuerzas conquistan inmejorables posiciones ante Oviedo, causando numerosas bajas al enemigo

Gijón, 3 (6 tarde).—Nuestras fuerzas, que se encuentran ante Oviedo, están actuando ante la capital con alguna intensidad, en especial con fuego de artillería, batiéndose con mucha eficacia los

parapetos de los rebeldes, parte de los cuales han quedado destruidos. Se han causado al enemigo numerosas bajas vistas.

En el sector del Escamplero nuestras fuerzas han ocupado algunas posiciones que estaban en poder del enemigo. Estas posiciones están siendo debidamente fortificadas.

Los fasciosos, por su parte, dan muestras de muy poca actividad y de agotamiento, no contestando apenas al fuego de nuestras baterías.

Nuestra aviación está siendo dueña del aire y actúa con mucha eficacia sobre las líneas enemigas.

Detenidos en la frontera

Barcelona, 3 (7 tarde).—Cuando se disponían a pasar la frontera, fueron detenidos en Portbou y conducidos a Barcelona, a disposición del Juzgado de guardia; Francisco Ricardo Valero y Carmen Balaguer Alba, ambos de Valencia, sospechándose que se dedicaban a la exportación de capitales.

Referencia de la reunión del Comité Peninsular de la F. A. I. El próximo día 19 se celebrará un Pleno Nacional de la Organización

Valencia, 3 (6 tarde).—Ha celebrado su primera reunión, después de su traslado a Valencia, el Comité Peninsular de la F. A. I.

Se acordó, con satisfacción, la trayectoria de la Organización, después del último pleno nacional y regional y recomendar a la Subsecretaría de la Organización, intensifique los trabajos dentro de las orientaciones iniciadas que harán de la F. A. I. el instrumento necesario para la liberación política del proletariado español.

La delegación que se entrevistó con el presidente del Consejo, informó de sus gestiones, que fueron aprobadas. Dió cuenta de los buenos deseos del camarada Negrín para terminar con ciertas anomalías en algunas regiones, habiéndose enviado al ministro de Justicia un informe especificando los hechos denunciados.

Acordó trasladar a las autoridades correspondientes una denuncia acerca de determinados hechos denunciados por el Regional del Norte y enviar a los luchadores de esta región un saludo fraternal. La Secretaría de Prensa y Propaganda informó haber tomado la dirección del periódico "Nosotros", cumpliendo el acuerdo del Pleno Regional.

El secretario de Defensa informó de la actitud de ciertos sectores en la interpretación, que pretenden dar a la orden del día, en la Gobernación, relacionada con el proselitismo en el Ejército, acordándose trasladar, a quien correspondiera, un amplio informe destacando los datos que se conocen y demuestran el poco respeto que a algunos núcleos les merece la citada orden.

Se acordó aplazar la celebración del Pleno Nacional hasta el día 19 del actual y solicitar a los organismos dirigentes de la U. G. T. y de la C. N. T. la decisión tomada sobre los Comités de Enlace.

Por último, se aprobó la carta enviada al Partido Comunista como consecuencia

Si no se hablara de Revolución...

Las Juventudes Antifascistas no se ponen de acuerdo

Valencia, 3 (6 tarde).—Se ha celebrado una reunión de representaciones de centrales de todas las juventudes antifascistas. No se llegó a acuerdos concretos y hoy continuará la discusión, que se concretará más claramente sobre las bases presentadas por la F. U. E. durante la reunión de ayer y que van encaminadas a conseguir la alianza nacional de la juventud de España, con la finalidad de ganar la guerra y la revolución.

Deserciones del campo fascioso

Un sargento y veinticinco soldados se pasan a nuestras filas con armamento

Madrid, 3 (10 noche).—El general Miaja al recibir a los periodistas les manifestó que en el sector de las Navas se habían pasado a las filas gubernamentales un sargento y veinticinco soldados, con un fusil ametrallador. Agregó que los rebeldes procedían del batallón de Serrallo.

La aviación fasciosa bombardea Tarragona

Tarragona, 3 (7 tarde).—Sobre las 12:30 de la noche aparecieron, procedentes del mar, cuatro aparatos fasciosos marca Junkers, que bombardearon las inmediaciones de la población civil, lanzando varias bombas explosivas e incendiarias.

Los daños materiales son de poca importancia. Los aparatos de defensa accionaron rápidamente, haciendo huir a los fasciosos, que desaparecieron mar adentro.

Entierro del compañero Pando

Madrid, 3 (10 noche).—En el Escorial se ha verificado el entierro del cadáver del camarada Pando, muerto en las acciones de Brunete.

Cañoneo y fuego de fusil en el frente del Norte

Santander, 3 (10 noche).—En los frentes de Burgos y Vizcaya hubo algún cañoneo y fuego de fusilería sin consecuencia, siendo ésta la única actividad durante el día de ayer en dichos frentes.

Nuevo bombardeo nocturno sobre Madrid

Madrid, 3 (10 noche).—A media noche cayeron sobre Madrid algunos obuses, lanzados por la artillería fasciosa. Las baterías republicanas replicaron con intensidad.

Una mala noticia para los fumadores

Alicante, 3 (10 noche).—Se han recibido noticias de que el domingo, cuando venía de Valencia el vapor "Monte Torro", con carga de tabaco hacia nuestro puerto, embarrancó en la desembocadura del río Bolimell, cerca de Denia.

Acudieron elementos de auxilio del puerto de Denia y la impresión es que apenas sea aliviada la carga, el buque estará en condiciones de proseguir su viaje a Alicante.

Después del atentado contra el Presidente de la Audiencia de Barcelona

Barcelona, 3 (7 tarde).—Con motivo del atentado de que ayer fué objeto el presidente de la Audiencia y del Tribunal de Casación de Cataluña, don José Andreu, en la secretaría particular de la Presidencia, se reciben telegramas de toda Cataluña protestando de este acto vandálico y criminal que, desde hace más de un año, estaba en desuso en nuestra tierra.

Inmediatamente de ocurrido el hecho, el presidente de la Generalidad, el alcalde de Barcelona, el presidente del Parlamento de Cataluña, el consejero Terradellas, el jefe Superior de Policía, el ministro de Sanidad del Gobierno de Valencia y el delegado del Gobierno de Euzkadi, en nombre del mismo y un sinnúmero de personalidades que en estos momentos haría la lista inacabable felicitaron al señor Andreu, por haber salido ileso del atentado y protestaron de este acto que repugna a toda conciencia honrada.

El presidente, ante la imposibilidad de contestar particularmente a todos aquellos que se han interesado por su caso, hace presente, en nombre suyo, de su secretario particular, de los chófers y agentes que formaban la comitiva en el momento de cometerse el atentado, su agradecimiento por las muestras de estima y consideración de que ha sido objeto y al felicitar a los agentes de su escolta por la serenidad con que repelieron la agresión, hace constar su repugnancia por este hecho de barbarie, que como acostumbra a suceder en estos casos ha ocasionado dos heridos de funcionarios que en aquellos momentos salían del Palacio de Justicia en cumplimiento de su deber.

El Delegado del Gobierno en Santander se entrevista con los organismos políticos y sindicales

Santander, 3 (6 tarde).—El delegado del Gobierno ha recibido numerosas visitas, entre ellas destaca la de una representación del Sindicato Ferroviario y otra de la C. N. T.

Después, el delegado tuvo un cambio de impresiones con el presidente y secretario del Frente Popular Provincial, tratando de asuntos generales.

Tuvo el delegado un interesante cambio de impresiones con el Inspector y Comisario político de industrias de guerra, tratando de la necesidad de acelerar e incrementar la producción de material bélico. La conferencia tuvo el máximo interés y en ella quedó de manifiesto, una vez más, la absoluta comprensión que existe entre las autoridades militares y la primera autoridad civil de la provincia al apreciar los problemas que con la guerra se relacionan.

El delegado estuvo en Llanes, donde conferenció extensamente con el delegado del Gobierno en Asturias y León.

Visado por la censura

En defensa del Consejo de Aragón

Unión Republicana de Aragón, se dirige a las autoridades de la República pidiendo ratifique en el puesto de delegado y de Presidente del Consejo al compañero Joaquín Ascaso

Caspe, 3 agosto.—El Comité Regional de Aragón del partido de Unión Republicana Nacional, ha dirigido al presidente del Consejo de Ministros, al ministro de la Gobernación y al presidente de las Cortes, el siguiente telegrama:

"Comité Regional Unión Republicana Aragón significa a V. E. que ratifica la más absoluta confianza actuación Joaquín Ascaso, como delegado Gobierno y presidente Consejo, por su labor acertada y eficaz beneficio región aragonesa.—El Comité.

"C N T", de Madrid, ha sido suspendido

Madrid, 3 (6 tarde).—Ha sido suspendido durante ocho días el periódico "C. N. T."

EXTERIOR

La prensa china, como toda, se vende al mejor postor. Los periódicos del norte de China, denuncian que las autoridades de Nankin contrarian los deseos de la población china

Tokio, 5 (6 tarde).—La prensa japonesa, siguiendo evidentes inspiraciones oficiales, realiza una campaña de gran envergadura a favor de la completa autonomía del Norte de China, aprobada por la inmensa mayoría de chinos septentrionales que desean que se llegue a la realización del nuevo régimen.

El diario "Michi Nichi" denuncia que las autoridades chinas de Nankin se han enroscado en la vida interior del Norte de China, contrariando los deseos y derechos de la población. Denuncia, por ejemplo, que según noticias oficiales que proceden de Nankin, el tercer cuerpo de ejército chino, enviado por el ejército nacionalista, ha efectuado su entrada en Kalgan, capital de la provincia del Norte de China, adueñándose de todos los resortes del poder y destituyendo al general Liu Yu Ming, que ejercía las funciones de gobernador de dicha provincia.

Agrega el periódico que en el lugar del general Liu Yu Ming, los delegados del Gobierno de Nankin han colocado un jefe militar enemigo abierto del Japón.

Por su parte el gran diario "Ashai", después de propugnar como los demás órganos de opinión japonesa la instalación

Francia desmiente que hayan partido voluntarios a España

París, 3 (10 noche).—El Ministerio de negocios Extranjeros ha publicado esta mañana una nota oficial en la que sale al paso de algunas informaciones publicadas en la prensa, que hablan de la supuesta partida de voluntarios a España, a bordo de dos barcos que se decía habían zarpado de otros tantos puertos franceses del Mediterráneo.

Resumen de la jornada guerrera. Tranquilidad en los frentes del Centro. Ataques impetuosos en Aragón. Fuego de fusil y artillería en los demás frentes

Valencia, 3 (12 noche).—Comunicado oficial de guerra facilitado por el Ministerio de Defensa Nacional a las 24 horas:

Ejército de Tierra.—Centro. En nuestras posiciones de Manzanares, al sur de Madrid, ha sido rechazado un golpe de mano. Nuestras posiciones del sector de Guadalajara, se han mejorado con ligero avance.

Asturias.—Cañoneo enemigo sobre Tres Montes, La Trocha, Cangas y sector de Cuervo.

Vizcaya.—Fuego de artillería sobre nuestras posiciones de Urcilla y alrededores de Trucio.

Ejército del Aire.—La actividad destacable de la aviación en el día de hoy, se ha concretado a bombardear la parte Suroeste de Valdecebuca, para batir a las baterías enemigas.

Tetuel.—En el sector de Bezas, se han ocupado posiciones importantes del monte Vallejo, así como Fuentes de la Artera y Casa Nueva. Las baterías enemigas emplazadas al este de Valdecebuca, cañonean violentamente estos objetivos. Ha sido rechazado con energía un intento de ataque fascioso en este frente.

Sur Tajo.—Actividad enemiga con fuego de fusilería y ametralladora en el frente de Castejón-Quintanilla.

Sur.—En el sector de Pozoblanco, escasa actividad. En el frente de Colomera, cañoneo enemigo.

En las inmediaciones de Motril se percibió nuevamente tiroteo entre los fasciosos.

Norte.—Santander. Nuestra artillería

ha producido la explosión de dos polvorines en Espinosa de los Monteros.

Ha vuelto a oírse fuego de fusil y ametralladora procedente de Aguilár del Campo.

Asturias.—Cañoneo enemigo sobre Tres Montes, La Trocha, Cangas y sector de Cuervo.

Vizcaya.—Fuego de artillería sobre nuestras posiciones de Urcilla y alrededores de Trucio.

Ejército del Aire.—La actividad destacable de la aviación en el día de hoy, se ha concretado a bombardear la parte Suroeste de Valdecebuca, para batir a las baterías enemigas.

Tetuel.—Se hizo un reconocimiento en la carretera de Tetuel a Gea de Albarreón, y se obtuvieron los informes que se precisaba conocer.

Un exdiputado alemán, herido en el frente de Brunete

Madrid, 3 (6 tarde).—Ha resultado herido el ex diputado socialdemócrata alemán Huderer. Resultó herido en las cercanías de Brunete cuando visitaba a sus compañeros de la Brigada Internacional, alcanzándole una bala fasciosa en una pierna, que le causó una heridaafortunadamente de poca gravedad.

El Japón pide perdón a Francia por el atropello a sus concesiones

Tien-Tsin, 3 (6 tarde).—Las autoridades japonesas han dado amplias explicaciones al cónsul general de Francia por el atropello cometido el día 30 de julio agrediendo al destacamento francés encargado de la vigilancia del puente internacional.

Italia y la Gran Bretaña van a comenzar de un momento a otro unas amistosas relaciones

Londres, 3 (6 tarde).—En los círculos oficiales sigue guardándose la mayor reserva en torno a las negociaciones que, según se asegura, han sido iniciadas o comenzarán de un momento a otro, a fin de estabilizar y regular las relaciones entre Italia y la Gran Bretaña.

Ya son varios los periódicos que atribuyen al Gobierno británico el propósito de convocar próximamente una conferencia de las cuatro potencias localizadas, previo un minucioso sondeo en Berlín, a fin de conocer la predisposición de la Wilhelmstrasse.

Los políticos franceses cuando se van a descansar dicen que trabajan

París, 3 (10 noche).—El ministro de Negocios Extranjeros, señor Ivon Delbos, ha inaugurado hoy sus vacaciones veraniegas marchando fuera de París.

En los círculos informativos se conoce de gran importancia política a las vacaciones emprendidas por el señor Delbos, no faltando quien las relaciona con las que hoy, a mañana, iniciará también el presidente del Consejo de Inglaterra Neville Chamberlain.

CULTURA ACCION

C.N.T. ORGANISMO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE ARAGON R. N. F. A. I.

El cinismo y la calumnia es la mejor arma de los que, desahuciados por el pueblo, pretenden continuar siendo los únicos, los más y los mejores

PROBLEMAS FUNDAMENTALES

El futuro de nuestra economía depende de la forma económica y política que se dé al país en la marcha y después del triunfo en la lucha contra los que se alzaron en armas el 19 de Julio.

Dos países en lucha por motivos políticos, geográficos o económicos — a estos dos últimos grupos pertenecen el motivo de la mayor parte de las guerras — pueden terminar sin grandes modificaciones en su estructura interna, derivadas de las incidencias militares. El país triunfante, por desarrollo exacerbado de su patriotismo, se hace más conservador. El derrotado, por efecto de la misma derrota, entra en período de descomposición dando lugar a nuevas formas que, por lo general, no son muy fundamentales.

El ejemplo lo brinda elocuentemente la guerra ruso-japonesa, cuyo resultado, anexión territorial por el Japón, aumentó su afán imperialista; más reciente y de mayor volumen, la guerra europea: Francia, Inglaterra, Yugoslavia e Italia, donde no domina el fascismo pierden los últimos restos del liberalismo. Dos países derrotados, Alemania y Hungría inician revoluciones que fueron ahogadas en sangre. Sólo en Rusia, extremo oriente europeo, pudo triunfar la revolución... En España, después de nuestra derrota en Annual aumentó de volumen la oposición de la monarquía; la continuación del proceso lleva a la proclamación de la República.

Nuestra guerra es una guerra social. El aglutinante de nuestros enemigos es todo lo que niega al socialismo. Si el socialismo trata de ahuyentar de las conciencias el fanatismo religioso, la Iglesia toma partido contra el socialismo. Si el socialismo quiere la igualdad política y económica, todos los autócratas y privilegiados están representados en el campo fascioso. Si el socialismo quiere convertir la Banca en instrumento económico al servicio del pueblo; los transportes que no constituyan monopolio de los potentados; la instrucción pública para aumentar el índice cultural de los españoles y la paz como imperativo ético en nuestras relaciones con el exterior, los que luchan en frente lo hacen por su antítesis.

Si contra el socialismo es la guerra, la anti-guerra, la defensa de la libertad y de la civilización, corresponde al socialismo, corresponde también el forjar la nueva España con arreglo a sus principios.

«Disciplinémonos» es palabra muy esparcida. Pero disciplinarse, ¿para qué? Disciplinarse a una idea o un programa que sea común a los españoles antifascistas, sí. Esto es lo lógico y lo natural.

«España es el esqueleto de un gigante», dijo alguien y es verdad. La obra de hacer una España vital es lo que tenemos por delante.

En Agricultura, en Cultura, en Obras Públicas, en Sanidad, en Industria hay que realizar una obra de titanes, obra que no puede realizarse, después de los gastos cuantiosos que conlleva una guerra, si no es tomando el proletariado la parte principal en los sacrificios. Hay que incrementar la plusvalía colectiva trabajando lo que sea preciso. ¿Y quién osará pedir sacrificios de toda índole al pueblo productor si después ha de discutirle el derecho al disfrute?

El interrogante no se abre el 19 de Julio sino ahora. Y esto es peligroso. El proletariado ha demostrado una voluntad en producir realmente extraordinaria, determinante de nuestra resistencia y de nuestro triunfo, y nadie puede arrebatarle la legitimidad de tener en sus manos los instrumentos de riqueza.

La alianza U. G. T. - C. N. T. puede ser el freno que reduzca las apetencias de los que quieren volver al pasado. La alianza U. G. T. - C. N. T. no debe tan sólo acordar un pacto de no agresión sino que tiene labor más importante a cumplir: coordinar las funciones económicas.

Servet

Víctimas de la lucha

«Cucalón»

Preferimos llamarlo así, Pascual Alda, gustaba más de llamarse «Cucalón». Era un bravo, un hombre de temperamento afable, de trato simpático; jovial en exceso, bromista; valeroso como pocos y llevando en lo más duro de la pelea el chiste a flor de boca que hiciese menos dolorosa la tragedia de fuego y plomo que se cernía sobre sus cabezas.

Desde el primer momento de la lucha, «Cucalón» está en las trincheras, que no ha abandonado nunca. Ahora, en el segundo día del segundo batallón de la 118 Brigada, con su simpatía arrolladora se había granjeado el cariño y la estimación de todos los milicianos. Revolucionario convencido, no podía faltar en ningún combate. Y ayer, en las operaciones sobre Rubilla, cuando se conquistaban las posiciones enemigas, cubido los fascistas acosados por el ímpetu y el arrojo de nuestros luchadores, abandonaban sus reducidos, una bala traidora besó la frente de nuestro querido camarada.

En estado gravísimo, fue llevado al primer puesto de socorro, y desde allí trasladado al hospital de la Puebla, donde se halla hospitalizado.

A la hora en que damos la noticia, continúa en igual estado de gravedad. Celebraríamos con júbilo que la muerte no nos arrebatase a este compañero tan querido por todos.

AVISO

Todos los Jefes, Oficiales y Sargentos procedentes de las disueltas Milicias, y que en la actualidad se hallen por cualquier pretexto (herida, enfermedad, exceso de plantilla, etc.) no encuadrados en la plantilla normal de una Unidad administrativa del Ejército, deben efectuar su presentación para regularizar su situación en la Junta Liquidadora de Milicias, Plaza Roja, 23, Valencia, o Ramón y Cajal, 3, Madrid, advirtiéndoles a los que no lo hicieron, que pasado el 31 de Agosto, perderán todo derecho y prerrogativas inherentes a los empleos que hayan podido ostentar en las disueltas milicias, en cualquier momento de la actual campaña.

¡Atención a Aragón!

La represión en Cataluña

Toda Cataluña, ha sido azotada por un vendaval de locura represiva. El partido comunista es el que, aprovechando estas circunstancias, dirige desde sus cómodas cancellerías este ataque a fondo contra las conquistas de la revolución y contra los hombres que las han conquistado.

El P. S. U. C., organismo procedente de la U. G. T. y de reciente cuño, es el instrumento que ha sido elegido por los altos mandos del partido comunista, para que se enfrente y dé la batalla a nuestras organizaciones.

Después del ensayo del exterminio del P. O. U. M., que les ha salido bastante bien, se han creído que todo el monte era orégano e intentan repetir la suerte con la C. N. T. y la F. A. I. Pero lo que lograron con aquella organización de núcleos jóvenes y poco consistentes, no lo lograrán jamás con la poderosa organización nuestra, de raigambre tan recia en nuestro pueblo. La dictadura roja, de un rojo levisimo, cuando con sus maniobras hubieran conseguido un armisticio claudicante, no lograrán que se instaure jamás en España.

Con vistas a posibilitar estas monstruosidades, se enfocan contra nosotros las baterías, cometiendo contra nuestras organizaciones toda clase de atropellos y villanías. Tenemos muchos militantes presos y otros han sido asesinados. En Puigcerdá nos fusilaron a seis y en Tortosa a once.

En Barcelona hay en la cárcel modelo trescientos cincuenta compañeros detenidos. De estos, ochenta procesados; el resto, gubernativos. Más cien camaradas extranjeros están tras las rejas acusados de indocumentados, sin reparar que a estos hombres no se les exigía una documentación escrupulosa para que lucharan en nuestros frentes de combate.

Los procesos se inician a base de denuncias, que la mayoría de las veces son formuladas por elementos fasciosos emboscados tras el carnet de alguna organización pseudorevolucionaria. En Riudarenes (Gerona), la policía practicó un registro en casa de uno de esos denunciados y se le halló encima de la mesa de trabajo un sello de caucho de la Unión Patriótica.

En la cárcel de Vich tenemos setenta compañeros detenidos. Entre los procesados hay un compañero que está acusado de asesinar a un fraile. En Granollers nos han detenido a los diez camaradas que ejercían cargos oficiales. Todos ellos están procesados y a disposición del Juez especial, Rodríguez Dranguet. En Igualada nos detuvieron a los tres Consejeros del Municipio, acusados de asesinatos y detenciones ilegales. Todos ellos a disposición del juez Bertrán de Quintana. En Tarragona tenemos cincuenta presos. En Gerona veinte, y en Lérida otros tantos. La justicia psuquista, muy posesionada de su papel de ende-rezadora de entuertos, no cesa de practicar detenciones y registros llegando con su celo incluso a desenterrar cadáveres. En Moncada, en Molins de Rey y en otros lugares se están revisando todos los cadáveres enterrados en Julio. Todas estas diligencias macabras además de poner de manifiesto las aficiones morbosas de esas autoridades antes mencionadas, sirven también para amañar sendos procesos contra nuestros camaradas, cosa que a no cambiar la política actual, dará lugar a severas condenas que caerán sobre nuestros camaradas sin apelación de ninguna especie.

A estos señores que tienen estos escrúpulos tan refinados tendremos que recordarle que los fasciosos en Badajoz llenaron la plaza de toros de seres humanos y cuando estuvo el ruedo bien repleto de ciudadanos liberales, se les ametralló desde distintos lugares, hasta que aquella multitud sangrante y aullante de dolor, quedó sumida en el gran silencio de la muerte. Que en Coruña se han fusilado diez mil trabajadores. Que en la Rioja se masacraron poblaciones enteras. Que en Zaragoza los primeros días

del movimiento aparecían los cadáveres de los antifascistas por las calles y caminos y que todavía hoy se están fusilando de treinta a cuarenta personas diariamente.

También debemos recordarles consulten en la Historia, si alguna revolución se ganó con flores y agua de colonia, y tendremos que preguntarle si es que estos asesinos que lanzaron al sufrido pueblo español a la más tremenda de las tragedias, necesitan de nosotros otro trato que el desprecio y el exterminio. Y que conste que apreciamos nuestra ética y la consideramos cuando menos, tan delicada como la de cualquiera de esos señores, y que tal vez por proceder con demasiados escrúpulos y delicadezas, nos encontramos ahora agredidos por los que respetamos ayer.

«KRALINA»

DE LA PLUMA AJENA

«Parecerá paradójico. Pero nosotros, defensores incommovibles de la unión del proletariado, no creemos en el Partido Unico del Proletariado. Nos parece, sencillamente, que se quiere entrar en la casa por la ventana.»
(De «Diari de Reus».)

FEDERICA MONTSENY



en nombre del Comité Peninsular de la F. A. I. con Miguel Vallejo y José Lunazzi

hablarán al pueblo aragonés, el próximo sábado día 7 a las 10 de la noche en la plaza de Toros de Alcañiz, y el domingo, día 8, a la misma hora, en la Plaza de Toros de Barbastro.

¡Trabajadores!!

Acudid todos a estos grandiosos actos de afirmación anarquista.

Los ataques a Cataluña, son ataques a la Revolución

Sin el diecinueve de julio catalán no hubiéramos resistido el empuje fascista

II

Recordamos esto, no porque el pueblo lo olvide, que las acciones nobles y heroicas nunca se olvidan, sino para refrescar la memoria a cierta gente olvidadiza que se esfuerza en desvirtuarlas y ataca sistemáticamente al pueblo catalán, tratando de mermarle facultades políticas y económicas. Se ha desencadenado una violenta campaña contra las libertades catalanas y nosotros, que nunca hemos sido ni seremos separatistas o nacionalistas, hemos de salir por los fueros de la libertad, no de Cataluña solamente, sino de toda España. Lo mismo que saldremos en defensa de las libertades de Aragón, que se ha dado libremente su Consejo de Defensa y que quiere mantenerlo, porque es el único organismo que ha sabido coordinar los esfuerzos económicos de la revolución, cuando otros, que estaban en la obligación de hacerlo, venían a nuestra tierra solamente a llevarse lo más y lo mejor de ella.

Pero Cataluña no venció solamente al fascismo en Barcelona. El día 21 de julio salió Durruti hacia Aragón y con él millares de compañeros, decididos y pléticos de entusiasmo para vencer en estas tierras a las fuerzas que Franco había lanzado hacia el Ebro. Y es desde aquí, desde Aragón, donde se ve cómo Cataluña trabaja para la guerra. El espíritu constructivo de Cataluña suplió las deficiencias de organización guerrera. La primera Escuela de Oficiales se montó en Barcelona, patrocinada por el Comité de Milicias. Ese mismo Comité, con los Sindicatos metalúrgicos, creó una potentísima industria de guerra que, no solamente ha atendido al frente de Aragón, sino que ha prestado también valiosa ayuda a otros frentes como el de Madrid, por ejemplo. Hay que tener en cuenta de que en Cataluña nunca hubo ni la más leve señal de esas actividades bélicas, precisamente porque los Gobiernos centrales no tenían confianza en aquella región, para confiarle las fábricas que un día podían servir para levantarse contra las continuas injusticias que se cometían contra el proletariado en toda la nación. Algunas materias explosivas se fabrican, aun hoy, exclusivamente en Cataluña. En consecuencia se puede afirmar que son Cataluña y Aragón los pueblos que más han hecho por la guerra. Desde Aragón se ha surtido a toda la retaguardia catalana y al mismo tiempo las materias primas que se necesitaban para atender los frentes de combate han sido llevadas a Cataluña para su transformación, desde nuestra región. Aragón, su Consejo de Defensa, ha seguido una política económica similar a la de Cataluña. En materia de Colectividades es Aragón la que, así como Cataluña atendía a las de carácter industrial, se dedica a las campesinas con todo cariño. Y así es posible coordinar la producción de cara a la guerra, como requerían los momentos.

Y, esto hay que decirlo, la región autónoma y Aragón no han encontrado en los doce meses y medio de guerra ni el más leve apoyo de los gobiernos de la República. Por sí solas han tenido que habilitar los recursos con que atender a las cuantiosos gastos que ocasiona la transformación de las industrias y la producción intensiva en el campo. Se puede asegurar que si Cataluña hubiese podido atender decentemente los gastos de la industria de guerra, hoy podría haber sola mantenido los frentes de toda clase de elementos, aunque la guerra fuese larga. Su capacidad combativa va unida a la de rendimiento en la producción. Y Cataluña con Aragón han cumplido y han sabido responder a las esperanzas que el resto de la España libertada del fascismo pusieron en ellas desde los primeros momentos.

Hay que atender a los inválidos de guerra

Nuestros hermanos que han quedado mutilados en el combate no puedan estar a merced de la limosna

Es triste, muy triste, pasar por las salas de un hospital y contemplar la gran cantidad de hermanos nuestros que, en acciones de guerra, han quedado inútiles para el trabajo. Esos hombres nunca pensaron, al empuñar su fusil, que un día se encontrarían sin un brazo o sin una pierna, inútiles para continuar luchando y lo que es peor para producir en las fábricas o en el campo.

Al unsono de la tristeza nos produce una admiración creciente el ver que los milicianos no vacilaron en ofrecer sus miembros o su vida por la libertad. Y esto nos mueve, no por humanidad, sino por el deber ineludible que tenemos de atender a sus necesidades, a demandar apoyo para ellos. Durante la gran guerra la gran cantidad de inválidos preocupó a las naciones en lucha y se emprendió la tarea de buscarles un sistema de reeducación para que, si bien no podían volver a sus antiguas ocupaciones, sí se les vinculase a trabajos secundarios con el fin de que, después de pasar por la desgracia de perder la salud o la agilidad, no se viesen los hombres precipitados a la miseria o a la dependencia económica por medio de la limosna. En Francia, siguen funcionando todavía las escuelas de reeducación y de ellas es posible tomar ejemplo para montar nosotros las nuestras.

Nuestra compañera Federica Montseny, a su paso por el ministerio de Sanidad, tenía la intención y ya había empezado los trabajos para caer esos centros de reeducación. Los técnicos en la materia habían ya realizado algunas labores a este respecto y existían ya un buen número de posibilidades para llevar a la práctica lo que, no sólo nuestra compañera ministro creía necesario, sino lo que el pueblo podía reclamar un día con mucha razón.

Parece ser que ahora se ha abandonado

ese proyecto, o por lo menos, no se habla ya de él. Nosotros no queremos buscar a este asunto el fondo político. Nunca nos avendriamos a jugar con una cosa tan sagrada como son los inválidos de guerra y a aprovecharnos por el hecho de que no regente ya el citado ministerio uno de nuestros representantes. No. Aspiramos a que nuestra voz se oiga para que las autoridades de la República se decidan de lleno a emprender esa importante tarea, que ha de llevar al ánimo de nuestros inválidos la seguridad de que la sociedad vela por ellos.

Los inválidos pueden prestar grandes servicios a la nación. Trabajos sencillos, de oficina o de control, pueden serles encomendados plenamente, educándoles primero si es preciso en la materia. Pero es que todavía existen otras actividades que pueden llenar perfectamente los hombros sin brazo o sin pierna. En las granjas avícolas, en los centros administrativos de los organismos nacidos al calor de la revolución, pueden tener cabida muchos de nuestros hermanos, que nunca más podrán empuñar la esteva o las riendas de un carro.

Tenemos un deber ineludible de emprender esa tarea. El descontento de los mutilados de guerra ha empezado a manifestarse y la España antifascista necesita responder a sus bondades sociales para con todos los ciudadanos, pero con mucho más motivo a estos compañeros que no midieron los peligros cuando se trataba de defender los intereses de todos.

Sepamos cumplir con la obligación que nos marca la conciencia y así habremos dado un motivo más para poder llevar alta la cabeza ante el mundo que ansia vernos derrotados y demostrar al otro mundo, al mundo del trabajo que los trabajadores españoles saben responder a las esperanzas que ha nacido en nosotros.